

FRATERNUM

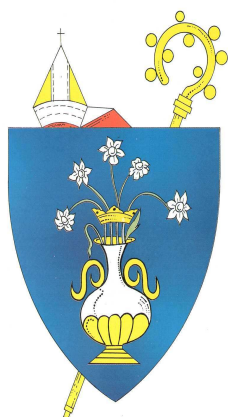
BOLETIN DE LA FRATERNIDAD CISTERCIENSE DE SANTA MARIA DE HUERTA

EDITORIAL

Hemos celebrado una vez más las fiestas navideñas convertidas en una vacaciones prolongadas, en el mejor de los casos en un agradable ambiente familiar. Las iluminaciones de nuestras ciudades han pasado a ser una pirueta eléctrica despojada de cualquier simbolismo que pueda recordarnos lo que realmente conmemoramos. Y las cabalgatas de los Reyes Magos en polémicas discusiones de opciones políticas, arrebatando a los niños la ilusión desde su inocencia. ¡Hemos paganizado las celebraciones que nacieron para sacralizar las fiestas paganas! ¿Podemos hacer algo para recuperar el sentido de estas conmemoraciones? Me temo que no.

Tenemos urgente necesidad de recuperar la educación en la familia. El trabajo es una gran obligación, pero no la única, y ni siquiera, la más importante. Nuestra sociedad ha cambiado tremendamente en los últimos decenios y unas veces las necesidades económicas, otras la realización personal, las nuevas oportunidades, la propia evolución incesante de nuestros ambientes,... en fin una nueva forma de vida ha reducido el descanso y la dedicación del tiempo en familia a favor de las muchas horas de los padres, de ambos, fuera del hogar. Tenemos necesidad de recuperar la iglesia doméstica de la familia.

Como decía J. Urteaga en su libro "Dios y los Hijos": *Será cristiana una familia cuando en ella el amor sea camino del **Amor**. En la medida en que sea escuela de perfección. Hay que darles ejemplo, pero no ponerse como ejemplo. A vosotros os interesa la vida de vuestros hijos. Y a vuestros hijos, la vuestra.*



ENERO
2018
3ª Época – Nº 68

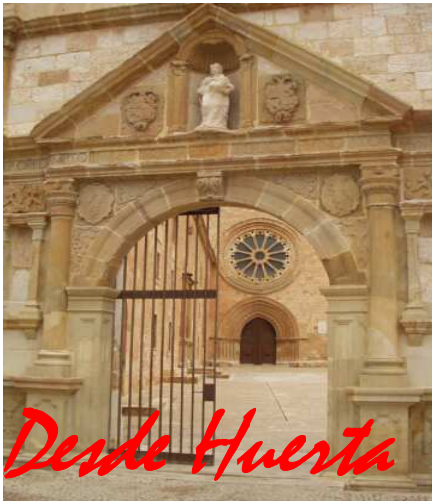
En este número:

"Desde Huerta" – **Relación con Dios en una oración contemplativa** - por Isidoro

"Reflexiones de nuestros hermanos" – **Aceptar la voluntad de Dios y Oración para todos los días** - por Pilar.

"Crónicas de la Fraternidad" – **Ven la Festividad de N^a S^a del Rosario – En el umbral de la Navidad** -por Luis.

"Desde la Dirección de Cistercium" – **Los manantiales de la Contemplación.** por T. Merton



“RELACIÓN CON DIOS EN UNA ORACIÓN CONTEMPLATIVA”

por Isidoro, † Abad de Sta. M^a de Huerta

Nuestra relación con Dios puede ser de muy diversas maneras. La relación contemplativa se caracteriza porque va más allá de los sentimientos cuando se hace unitiva y silenciosa, sin que ello signifique que se excluyan otras formas de relación más sensible, visual (imágenes), vocal o ritual. Todo tiene su momento. Pero como esta dimensión contemplativa suele estar más olvidada, es bueno recordarla.

Hay un centro que nos habita y sostiene, pero no siempre lo conocemos, pues nuestros sentidos sólo alcanzan a percibir lo que está fuera de nosotros. En nuestro centro habita el espíritu y sólo el espíritu lo reconoce. De ahí que la tradición mística cristiana insista en que para “ver” hay que cerrar los ojos, y para “oír” hay que acallar la mente, cerrar las puertas de los sentidos para unirnos a Aquél que habita en nosotros. Santa Teresa de Jesús nos invita a vivir esa experiencia de oración asidua, unitiva y esponsal en lo más interior de nosotros mismos cuando nos dice:

“Esta secreta unión pasa en el centro muy interior del alma, que debe ser donde está el mismo Dios y, a mi parecer, no necesita puerta por la que entre. Digo que no es menester puerta porque en todo lo que... pasa en la unión del matrimonio espiritual es muy diferente (a lo dicho hasta ahora): se aparece el Señor en este centro del alma sin visión imaginaria, sino intelectual, aunque más delicada que las dichas anteriormente... Es un secreto tan grande y una merced tan subida lo que comunica Dios allí al alma en un instante... por más subida manera que no por ninguna visión ni gusto espiritual” (*Las Moradas*, 7,2).

San Bernardo cuando nos habla de la curiosidad que estimula la vista y el oído, dice que es ella la que nos mantiene fuera de nosotros mismos, impidiéndonos tener esa experiencia (cf. *Grados X*, 28). La curiosidad nos puede llevar a apartarnos de la órbita de la verdad y entrar en la órbita de la ilusión. De hecho la oración contemplativa busca evitar toda curiosidad de los sentidos, acallando también los sentimientos para entrar en una vivencia del espíritu.

Dios es el tesoro escondido que nos pide el desprendimiento de otros pequeños tesoros para abordarlo directamente dentro de nosotros. Es el Maestro interior que necesita el silencio de los sentidos para ser escuchado. Para alcanzar el saber hemos de pasar por el no-saber. Cuando acallamos la parte sensitiva y racional, se agudiza el sentido del espíritu dentro de nosotros, como nos viene a decir San Juan de la Cruz al hablarnos de la noche oscura de los sentidos que deja la casa sosegada.

*“En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!
Salí sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada”.*

Y aclara: “Dice que (el alma) salía, *estando ya su casa sosegada*, que es la parte sensitiva; sosegados ya y dormidos los apetitos en ella... sin que ningún apetito... se lo pudiese estorbar” (*Subida al Monte Carmelo*, I, 1, 4). Y no sólo los apetitos, sino transitando la noche de la fe para el entendimiento, entrando en comunicación con Dios sólo en el espíritu. “De manera que, para venir el alma a unirse con la sabiduría de Dios, antes ha de ir no sabiendo que por saber” (*SMC*, I, 4, 5).



La teología suele buscar a Dios siguiendo un camino positivo y reflexivo. La mayoría de los creyentes trata de acercarse a Dios a través del conocimiento, la meditación y el sentimiento. El místico busca dirigirse a Dios abandonando todo eso para hacerlo desde el centro de su propio ser, de su anhelo más profundo, desde su no-saber para dejarse iluminar por el saber de Dios.

El buen carterista es el que consigue desviar la atención de su presa para poderle quitar la cartera sin problemas. El buen timador no es el que se dirige a nosotros con una mentira, sino el que nos dice algo verdadero a modo de cebo para engañarnos y desvalijarnos. Así hace con nosotros el mal espíritu cuando se

asienta en nuestro mundo. Muchas cosas buenas y atractivas nos sugiere, pero la trampa está en que nos lo presenta como lo único importante, nos invita a mirar fuera y no dentro de nosotros, haciéndonos creer que perdemos inútilmente la vida si seguimos el camino del espíritu, cuando precisamente en él se robustece nuestro existir. Es lo que le pasa al que siendo templo del Espíritu lo desconoce.



En el camino de profundización en el propio interior no van a desaparecer nuestros pensamientos superfluos, pero sí podemos dejarles de prestar atención. Sólo el vaciamiento de las superficialidades nos encamina a nuestro yo auténtico. Y cuando nuestro yo profundo emerge, sentimos la unificación que nos va haciendo experimentar la unidad con la plenitud de Dios que todo lo abarca.

El camino que nos acerca más directamente a Dios no es el conocimiento, sino el amor, un amor más místico que sensitivo. A Dios podemos amarlo, pero no pensarlo. Los conceptos nunca nos revelan a Dios, pero el amor sí nos acerca a él. De ahí que quien busca a Dios en la oración deba dejar de lado todo pensamiento, sea malo o bueno. Para esto podemos ayudarnos también de alguna breve palabra significativa para nosotros que dicha repetitivamente ayude a desvanecer los pensamientos que nos distraen. El valor de esa palabra repetida estriba precisamente en su simplicidad. En la oración contemplativa todos los pensamientos terminan siendo un obstáculo por muy sublimes que sean. Los pensamientos sobre Dios nos pueden distraer de Dios mismo.

El libro "La Nube del No-Saber" nos propone una forma de realizar la oración de un modo contemplativo:

"Eleva tu corazón al Señor; con un suave movimiento de amor, deseándole por sí mismo y no por sus dones. Centra tu atención y deseo en él y deja que sea esta la única preocupación de tu mente y tu corazón. Haz todo lo que esté en tu mano para olvidar todo lo demás, procurando que tus pensamientos y deseos se vean libres de todo afecto a las criaturas del Señor o a sus asuntos tanto en general como en particular. Quizá pueda parecer una actitud irresponsable, pero, créeme, déjate guiar; no les prestes atención...

Es natural que al comienzo no sientas más que una especie de oscuridad sobre tu mente o, si se quiere, una nube del no-saber. Te parecerá que no conoces ni sientes nada a excepción de un puro impulso hacia Dios en las profundidades de tu ser. Hagas lo que hagas, esta oscuridad y esta nube se interpondrán entre tú y tu Dios. Te sentirás frustrado, ya que tu mente será incapaz de captarlo y tu corazón no disfrutará las delicias de su amor.

Pero aprende a permanecer en la oscuridad. Vuelve a ella tantas veces como puedas, dejando que tu espíritu grite en aquel a quien amas. Pues si en esta vida esperas sentir y ver a Dios tal y como es, ha de ser dentro de esta oscuridad y de esta nube. Pero si te esfuerzas en fijar tu amor en él olvidando todo lo demás –y en esto consiste la obra de la contemplación que te insto que emprendas-, tengo la confianza de que Dios en su bondad te dará una experiencia profunda de sí mismo" (*La Nube del No-Saber*, 3).

Para llegar a la luz de Dios hemos de ir por el camino del no-saber. Y para ello, en el momento de la oración contemplativa, primero hemos de tomar distancia de todo. Cualquier pensamiento que tengamos de Dios nunca será Dios mismo, pues nuestra mente nunca podrá comprender plenamente a Dios.



Reflexiones de nuestros hermanos:

"ACEPTAR LA VOLUNTAD DE DIOS"

por Pilar Vargas

Que fácilmente decimos en el Padrenuestro: "*Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*". Aunque lo recemos despacio y no rutinariamente, aun siendo conscientes de lo que estamos diciendo en cada una de esas palabras, yo creo que en el fondo de nuestro corazón nos asusta deseirlo de verdad, porque aceptar la voluntad del Padre, aceptar todo lo que Dios quiere de nosotros en el día a día es tremendo.



Aceptar con amor y por amor la cruz de nuestra propia enfermedad o la de nuestros seres queridos, la muerte del esposo/a o del hijo, el paro, el desamor, y tantas otras contrariedades y sufrimientos que tenemos a lo largo de nuestra vida es muy difícil.

Nos empeñamos en encontrar sentido al sufrimiento pero no lo conseguimos entender. Muere un ser amado y nos preguntamos el por qué, y si encima quien muere es joven, aún lo entendemos mucho menos. Qué pocos son los que ante una situación así dan gracias a Dios por el tiempo que ha vivido esa persona, pues poco o mucho nos ha dado felicidad disfrutar de su compañía. Y si es el trabajo lo que hemos perdido, todo lo vemos negro porque el futuro no podemos controlarlo. ¿A quién se le ocurre dar gracias por todo lo que ha tenido hasta entonces? Nos parece lo más normal tener trabajo, salud, libertad..., y no somos conscientes que todo es un regalo, pura gratuidad de Dios. Hay que tener una gran fe y amor para aceptar los bienes y los males y sobre todo para dar gracias por ello.

"*Los caminos de Dios no son nuestros caminos*", dice el profeta Isaías y por mucho que nos empeñemos no podemos pensar cómo piensa Dios. Nosotros buscamos eficacia y resultados rápidos y Él quiere silencio y paciencia. Donde nosotros solo vemos silencio de Dios Él ve tiempo fecundo de gracia. Nuestro tiempo no es el tiempo de Dios. "*Mil años en tu presencia son un ayer que pasó, una vela nocturna... Aunque uno viva setenta años, y el más robusto hasta ochenta, la mayor parte son fatiga inútil porque pasan aprisa y vuelan*", rezamos en el salmo 89 y qué razón tenía el salmista aunque nos empeñemos en lo contrario. Por eso, ¡ees tan importante poner nuestra confianza en Dios y aceptar su voluntad!!

Si nos paramos a pensar en el terreno de lo físico, del cuerpo, nos damos cuenta que cuando estamos sanos y no nos duele nada, o al menos el dolor se puede sobrellevar bien, entonces, en el mejor de los casos, sí que somos capaces de ofrecérselo fácilmente al Señor, pero cuando el dolor se vuelve insoportable... ¡qué difícil es entonces mantener la calma y la paz!

¿Quién no ha sentido miedo al pensar cómo podría llegar a reaccionar ante una situación de dolor realmente horrible?. Es entonces cuando tenemos que pedirle a Dios con mayor intensidad que nos conceda la fuerza necesaria para sobrellevarlo y no caer en la tentación de la desesperación.

Y si nos fijamos en el campo de lo espiritual, ¿cómo solemos reaccionar en las temporadas donde el sufrimiento parece que no se va a poder soportar y Dios parece que está ausente?

¡Somos tan frágiles! Pienso mucho en los que no tienen fe. ¿Qué sentido pueden dar en sus vidas al sufrimiento? Si es teniendo fe, y a veces nuestros esquemas se nos trastocan cuando sufrimos o vemos sufrir terriblemente a alguien cercano...

Cuando escucho a quien dice que una persona que lo está pasando tan mal en sus últimos días de vida tal vez es porque Dios la está poniendo a prueba o porque tiene aún algo que purificar, no puedo dejar de pensar que Dios no quiere nuestro sufrimiento. ¿Cómo va a querer un padre el sufrimiento de los hijos a los que ama?

Entonces me pregunto ¿por qué dejó sufrir de un modo tan atroz a su propio Hijo?, y la única respuesta es que Dios nos ama tanto que necesitaba a Cristo para llevar a cabo esa misión redentora. ¿Y nuestro dolor? ¿Para qué sirve? No creo que seamos nosotros los que tengamos aún algo que "purgar" sino que el sufrimiento ofrecido con amor, aunque por nuestra flaqueza y debilidad lleguemos a veces a la desesperación de pedir la muerte, es necesario para Dios porque estamos colaborando con Él en esa misión "co-redentora".

Hace tiempo en la Eucaristía escuchábamos el pasaje del libro del Génesis, en el que Abraham, respondiendo con fe a la llamada de Dios, aún en medio de su dolor, es capaz de ofrecer a su hijo Isaac en sacrificio, y en el Evangelio se nos narra como Jesús en el Huerto de los Olivos oraba a Dios pidiéndole que si era posible apartase de Él ese cáliz, más que no fuese su voluntad sino la del Padre. (Lc 22,4). Ambas lecturas iban acompañadas del salmo 39 en el que repetíamos las palabras del salmista: "*Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad*".

Las dos lecturas tenían en común el cumplimiento de la voluntad de Dios. Abraham está dispuesto a sacrificar lo que más ama, y Jesucristo llega aún más allá pues se ofrece Él mismo al Padre como víctima expiatoria por nuestros pecados anteponiendo al miedo humano el amor infinito a los hombres.



"ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS"

por Pilar Vargas

Pronto celebraremos una nueva Navidad, y junto con mis mejores deseos de felicidad extendida también para todos los días del nuevo año que comenzamos, quiero compartir con vosotros esta oración que hace años escribí y con la que me gusta comenzar el día.



VEN ESPÍRITU SANTO y "quema" mi corazón con el fuego de tu Amor.

En este día que comienza quiero pedirte Señor:

INTELIGENCIA para comprender diariamente lo que me dices con tu Palabra.

SABIDURÍA para saber discernir lo que me pides y tomar la decisión correcta en cada momento.

HUMILDAD para que nunca me crea superior a nadie y recuerde que estoy aquí para servir y no para ser servida.

PACIENCIA y COMPRENSIÓN para con todos, aceptando con amor los defectos y todo aquello que me pueda molestar del prójimo.

DULZURA en mis palabras y **SONRISA** en mi rostro para que quien esté a mi lado se sienta acogido y a gusto.

SALUD para que pueda afrontar la jornada diaria.

Pon en mis labios las **PALABRAS ADECUADAS** para que en todo momento pueda ayudar y hacer felices a los demás y nunca les hiera.

Dame **PAZ** interior y que esta se refleje en mi rostro para poder transmitirla a quienes me rodean así como **FIDELIDAD y PERSEVERANCIA** para que nunca deje la oración personal y la Eucaristía diaria. Que no se conviertan ambas en algo rutinario sino en momentos de Vida e intimidad Contigo.

Que busque vivir una vida oculta, sin brillo, escondida a los ojos de los hombres para ser vista sólo por Tí.

Que esté atenta al sufrimiento de mi prójimo y dispuesta a compartir mi tiempo y mis bienes con quien lo necesita.

Que sepa escuchar a los demás, sufrir con el que sufre y alegrarme con sus alegrías.

Que nunca deje de darte **GRACIAS y ALABARTE.**

Que siempre acepte **TU VOLUNTAD** con amor aunque no comprenda nada.

Que AME a todos como Tú amas y no deje nunca de tener plena **CONFIANZA** en Ti.

Que el trabajo diario y mi vida se convierta en oración ofrecida en reparación por los pecados del mundo.

Que nunca tenga miedo porque Tú estás siempre conmigo.

Que viva cada instante del día sólo por Tí y para Tí.

Aumenta en mí y en mis seres queridos, familiares, amigos y conocidos la **FE, la ESPERANZA y la CARIDAD** y danos una buena y santa muerte y a los que ya han fallecido dales Padre el descanso eterno.

AMÉN



Crónica de la Fraternidad

por Luis, "Cronista Oficial de Fraternum"

"EN EL DÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO"

CRÓNICA DEL ENCUENTRO DEL 7-10-2017

Día soleado, casi primaveral, que por estas tierras del alto llano numantino son impropias y hasta perjudiciales para la, ya maltrecha y abandonada economía soriana, pues los que como yo tenemos alguna relación con los agricultores de esta tierra, que es la mía, sabemos lo mal que lo están pasando con tanto calor y nada de lluvia. No es de extrañar la dureza de estas gentes que todos los días miran al cielo con la esperanza de ver caer esa agua que hará florecer los campos y sus vidas. Y día de celebración mariana por ser el de Nuestra Señora del Rosario.

A la cita trimestral acudimos 34 hermanos con la ilusión y alegría de siempre.

Las primeras palabras de la jornada, después del rezo habitual implorando la ayuda del espíritu santo, fueron las del Abad Isidoro, que relató someramente los hechos más relevantes del Capítulo General de la Orden, celebrado en Asís, y del que acababa de llegar hacía muy pocos días, al que asistieron cerca de 200 personas entre abades y personal de apoyo cuantificado en 35 personas. Señaló un tema muy interesante tratado por el Capítulo centrado en : ***¿ Cómo transmitimos lo que hemos recibido?, es decir todo el carisma y toda la fe y la importancia que tiene de vivirlo en plenitud ante la falta de vocaciones.***

La importancia de vivir en comunidad afecta y deja huella todo lo que pasa, no vale desentenderse como si fuese algo ajeno a nuestra propia vida. También se refirió a la problemática actual que se ha generado con toda esta situación entre las casas "madres" e "hijas", su relación y sus frustraciones y esperanzas. También señaló la visita que hicieron al Papa en el Vaticano, y la participación de los Laicos en dicho Capítulo.

Terminada la intervención del Abad, tomó la palabra Enrique, Coordinador General, para informar de distintos temas de interés, y al mismo tiempo anunciar, que en este Encuentro, el formato de la tarde iba a sufrir un cambio importante, ya que no iban a celebrarse las reuniones habituales de los "grupos" para a un tema de actualidad ni la puesta en común siguiente, sino que por el contrario, se aprovecharía esa hora vespertina para informar detalladamente de lo acontecido en el reciente Encuentro Internacional celebrado en Avila.

También señaló que en el Encuentro de diciembre en Huerta tendría lugar la elección de Coordinador general, y asimismo en este periodo de tiempo hasta diciembre se harían también las elecciones de Coordinadores de Grupo.

El P. José Ignacio tomó la palabra para tratar el tema formativo de esta jornada, que se centró en la conferencia que el Abad Isidoro pronunció en Avila 18 de junio de 2017, con ocasión del Encuentro Internacional, y que tuvo por título "LA COMUNIDAD LAICA CISTERCIENSE". José Ignacio resaltó que tendría que ser el Abad, como autor del texto, el que diera la explicación profunda de lo que pretendía transmitir con su palabra, pero que no obstante del análisis minucioso hecho, se podían sacar algunas conclusiones, y sobre todo dar unas pinceladas generales de su contenido y fundamento.

Partió de un curriculum personal de cada uno como itinerario a seguir, que no era otro que el crecer en Fe, Esperanza y Caridad; eso nos llevaría a elaborar el texto definitivo de de "Mirad como se aman".

Se refirió y analizó con detalle los siguientes apartados, que sintetizamos en pocas palabras:

1.- "Misterio de comunión en el mundo". La comunidad es un misterio, y hay que partir de esa base, cuya fuente es Dios (trino) en el origen de todo.

2.- "Convocados y anunciadores". Convocado significa seguir un movimiento hacia el centro que es Dios a través de Jesucristo, y sentirse atraídos por ese Centro. Por el contrario anunciadores refleja un movimiento hacia el exterior. Y todo se condensa en el proyecto de sentir que cuanto más unidos estemos en el centro más fuerza habrá hacia fuera.

3.- "Lugar donde conocerse y amar". Hay que vivir en la Escuela de Caridad donde podemos conocernos y amarnos. En definitiva es la Comunidad. Cuanto más conocemos a una persona, más deseamos amarla. Es un

lugar exigente pero hermoso. Revela nuestros propios límites. Hay un sentimiento de pertenencia a mi comunidad o a mi Fraternidad. Se tiene la capacidad de dar y recibir perdón. Es una forma hermosa de amor mutuo.

4.- "Descentrarse para estar centrados". Es el paso del yo al nosotros del que habla San Bernardo .En la familia hay un sentido de pertenencia, lo que nos permite buscar lo propio en el seno de lo común. Pero animados por un espíritu de familia hay que salirse uno de su centro para que el centro lo ocupe Jesucristo. Y de alguna manera seguir estos pasos: sentido de pertenencia; aprendizaje del amor mutuo; buscar la voluntad común y hacerla propia; tener un corazón habitado; y, cultivo de una profunda vida interior.

5.- "Comunión y comunicación". La calidad de la comunión es la calidad de la comunicación. Hay que tener presente que la vida comunitaria es una vida de relación. Es mucho más que el dialogo, es una relación interpersonal.

Terminada la extensa reflexión de José Ignacio, se celebró la Eucaristía, que tuvo una especial dedicación a la Virgen del Rosario cuya celebración correspondía al día de hoy; a la que siguió la comida en la Hospedería, en la que no falta la riquísima empanada de la zona.

La jornada de tarde se inició con el rezo de Nona, al que siguió la intervención de Enrique tal como había anunciado en la presentación de la mañana.

Toda ella se centró en dar a conocer el desarrollo del Encuentro Internacional de Avila, que como de todos es conocido tuvo lugar en el pasado mes de Junio. Que simplemente pretendía dar unos datos breves, puesto que toda la información ha circulado por internet y por diversas colaboraciones escritas de hermanos, que sin duda han aportado una información completa, pero que consideraba oportuno señalar algunos puntos de interés.

Empezó diciendo que en este momento hay unas 50 Fraternidades asociadas, que integran propiamente dicho la familia laica cisterciense, lo son de la Común Observancia, de la Estricta observancia y de las Bernardas. De las 50 Fraternidad existentes, asistieron al Encuentro 32, y de entre ellas 4 españolas, siendo José Ignacio el único monje que asistió formando parte de una representación, concretamente la nuestra.

Entre los temas importantes a tratar estaba la aprobación de los Estatutos, así como el documento que los representantes de los laicos iban a leer en el Capítulo General de la Orden. El anuncio de la celebración en el año 2019 del 900 aniversario de la Carta de Caridad, así como que el próximo Encuentro Internacional tendrá lugar dentro de tres años en EE.UU, por corresponder su organización al grupo de habla inglesa. El tema propuesto para entonces será "Laicos cistercienses en el mundo", cuyo análisis y conclusiones está pendiente en la actualidad a las distintas pautas que se están estudiando para debatirlo.

Siguieron distintas intervenciones de hermanos presentes: M^a Paz señaló una frase del Abad General ("el contacto con Vds. me ha convertido"), Alfonso, Mariano, José Ignacio, Isi, Teresa, Jesús, Pilar (Zaragoza), y Felix....sobresaliendo el interés por la comunicación entre nosotros, entre las Fraternidades y con la Asociación Internacional, y como no, con los monjes, se podía resumir el debate ¿tengo/tenemos algo que comunicar? , sin olvidar el pudor y peligro que puede haber en las Redes Sociales.

Terminado este interesante debate, siguió la Lectio en la capilla, para finalizar, ya caída la tarde y con estrellas cubriendo Huerta, con el rezo de Vísperas.

Una día más en Huerta, en nuestra andadura espiritual comunitaria con la alegría y la esperanza de haber vivido unas horas en comunidad, en esa comunidad a la que se refería el Abad Isidoro en Avila y que hoy hemos glosado. Un día más en nuestras vidas, que sin duda es, como escribió Fray Tomás Polvorosa: **"La vida, nuestra vida, mezcla de barro y aliento divino, amalgama feliz de un soplo eterno involucrado en el polvo de nuestra carne."**



"EN EL UMBRAL DE LA NAVIDAD"

CRÓNICA DEL ENCUENTRO DEL 16-12-2017

Y llegó diciembre y el último Encuentro de la Fraternidad en Santa María de Huerta del año 2017. Día gélido en la ribera del Jalón, pero no tanto como otras veces, soleado y claro, con un cielo azul, infinitamente azul, al

que tanto embelesaba y cantaba Gerardo Diego en su libro de poesía "**Soria Succedida**", tan bello y emotivo para los sorianos.

Aún recuerda este humilde escritor un Encuentro de diciembre de hace ya bastantes años, con una nevada de tal intensidad que hizo muy difícil el regreso a los lugares de partida, y recuerdo a mis acompañantes de aquel viaje de una manera especial cada vez que vengo en diciembre a Huerta, Miguel Ángel y Fernando, ambos de una espiritualidad profunda y muy cercanos en el cariño, los dos ya, en la Casa del Padre. Aquella noche, eran mis acompañantes y guías por la autovía rodeados de nieve sin poder ver ni las señales ni los arcones de la carretera, y yo, conductor, iba con el mismo miedo que ellos, silencioso y atento, recordando nuestro día en Huerta, los temas tratados y de alguna manera, no sé por qué, acaso por el panorama nevado los versos de Machado "**El cierzo corre por el campo yerto, /alborotando en blancos torbellinos/la nieve silenciosa**". Pero hoy era diferente, frío y sol radiante como corresponde muchos días de invierno en esta tierra.

Treinta hermanos acudimos a esta cita invernal, ya en el umbral de la Navidad, que curiosamente tuvo lugar en la sala de la planta baja, conocida coloquialmente como "la discoteca" por entender que allí el frío era menor; por la tarde las reuniones se celebraron en la sala habitual de la planta superior, junto a la capilla, antigua Sala Capitular.

Como siempre se inició la jornada de trabajo con la invocación al Espíritu Santo, y las palabras del Abad Isidoro dando la bienvenida y dando cuenta de la novedades más importantes habidas en la comunidad monástica, sobresaliendo la estancia de los novicios en Montesión, experiencia ésta nueva que se ha llevado a cabo, y que continuará en abril próximo. Se trata de reunir en un solo grupo y en dicho lugar a novicios y postulantes de distintos monasterios, para que juntos y en comunidad reciban una formación más intensa y completa, que posiblemente no tendrían por separado, por falta de formadores y de personas dedicadas a este menester. Vista la experiencia se tiene la impresión que la finalidad y el éxito se han conseguido.

Para tema de debate por la tarde y posterior puesta en común propuso el siguiente: "Cómo nos hemos comportado frente a posturas diferentes, ¿qué hemos hecho cuando nos hemos encontrado con otra persona que mantenía una posición radicalmente en contra de la mía?". Dejó claro que era un tema de carácter general y que no se refería ni quería que se tratase la situación vivida en Cataluña últimamente, tan de actualidad en estos días.

Seguidamente Enrique, Coordinador General, recordó lo que ya había anticipado en la reunión del trimestre anterior, que no era otra cosa que la votación para elegir Coordinador General, tal como está previsto en los Estatutos y quienes podían votar. Llevada a cabo la votación, el resultado fue el siguiente: Leo 1; Enrique 17; Pilar Vargas 2; Polo 4; y Mariano 1. Por consiguientes y por reunir los requisitos establecidos y mayoría suficiente de votos, fue elegido (renovado en el cargo) en primera votación Enrique, que recibió la felicitación y aplauso de todos los presentes.

Siguió la intervención del P. José Ignacio, que se refirió en primer lugar a su experiencia como Tutor (figura nueva creada para esta ocasión) en la formación de novicios en Toledo, siendo Paco Rivera, del monasterio de Huerta, el maestro de novicios en esta ocasión y submaestro David, del monasterio de Cardeña. Puso de manifiesto el éxito alcanzado, el trabajo intenso llevado a cabo, las clases habidas, la vida en común de los asistentes, y todo lo relacionado con el trabajo realizado; la segunda parte de esta formación continuará el próximo mes de abril con la misma dinámica o parecida a la finalizada ahora.

El tema formativo de esta jornada, desarrollado en el día de hoy por José Ignacio, tuvo como centro la conferencia del P. Mauro-Giuseppe Lepori, Abad General del Cister, pronunciada en el Encuentro Internacional de Comunidades Laicas Cistercienses en Avila el 20 de junio de 2017. Nuestro formador quiso dar unas pinceladas para hacernos comprender mejor, con su maestría habitual, lo que el Abad general quería de alguna forma hacernos llegar. Sólo eran unas pinceladas porque la extensión y profundidad del texto no podía resumirse en este momento con unas pocas palabras.

Nos puso de relieve, que en las palabras del Abad se aborda una realidad que se centra en la verdad y misericordia, dirigidas a los laicos; en el análisis de José Ignacio parte del final para llegar al principio.

Nadie tiene la plenitud de la verdad, porque la verdad nos viene de Dios; lo esencial es la obediencia a la verdad "*Puesto que en obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas para un amor sincero de hermanos, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro. Pues habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece (1P 1,22-239)*".

La obediencia a la verdad nos purifica para amarnos como hermanos, y señala que es un problema de escucha: a Dios, a uno mismo, y a los demás; purificándose antes.

Resaltó también José Ignacio lo que significa la verdad, la mentira, la media verdad y la media mentira, porque todo ello forma parte del ser humano y de nuestra propia manera de afrontar la realidad, y también señaló la trascendencia en esta línea de pensamiento lo que significa "amor y verdad".

Según el Abad General, y así nos lo hizo ver nuestro formador, lo que esté en juego en una comunidad (Fraternidad) es el amor, la unidad, la comunión, pero para desarrollar el amor, lo que está en juego es la verdad.

Poco a poco fue desgranando los puntos esenciales de la conferencia; lo que supone aceptar la crítica ante nuestras medias verdades y medias mentiras; la gracia del año de la Misericordia; la confesión y el perdón...para terminar como termina el Abad *"hoy el mundo necesita testimonio de una comunión fraterna viva, y ver que, a pesar de todas nuestra miserias realmente el amor y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan (SI 84,11) como dos esposos, para dar vida"*.

A continuación asistimos a la celebración de la Eucaristía, y terminada ésta a la comida apetitosa y alegre en la hospedería.

Reunidos los "grupos" después de Nona y acordadas sus conclusiones, se puso en común por todos el tema debatido.

Estas fueron algunas de las conclusiones expuestas: *en política y en religión es donde el radicalismo es mayor; hay que ser respetuoso y aceptar la postura de cada uno, eso no quiere decir que se acepte la postura contraria a la nuestra; si es posible es bueno siempre hablar y dialogar para ver si se pueden acercar posturas; evitar el enfrentamiento violento; frente al radicalismo pensar antes, si aceptamos o nos enfrentamos; la actitud personal de una persona es fundamental para ver si es posible una reflexión, no discutir, los papeles que se firman muchas veces no arreglan las cosas; hay que admitir al amigo como es, y cuando hay cariño se disculpan determinados enfrentamientos; hay que tener paz en la manera de actuar; hay que tener respeto; evitar la ruptura personal; en la medida de lo posible ayudar y no discutir; con el necio no merece la pena discutir; ¿qué pasa cuando hay que llegar a un acuerdo con posturas enfrentadas?; cuando hay un enfrentamiento total no hay posibilidad d entendimiento; hay cosas que no se pueden discutir; hacemos lo posible y aceptemos lo imposible...*

Terminada la puesta en común, hubo un rato de meditación personal, finalizando el Encuentro con el rezo de Vísperas.

La noche caía sobre Huerta y el monasterio, mañana otro luminoso día nos traería ese infinito cielo azul que no se olvida de Gerardo Diego, la bóveda que cubre el cenobio desde hace cerca de nueve siglos, desde la Edad Media : **"AZUL DE AZULES/ QUIEN os vio no os olvida,/azules de Soria azules./Azules de Alta Edad Media/ que a la luz de pronto irrumpen, /cielos del Beato del Burgo....."**; y yo añadiría, y de San Martín de Finojosa en Huerta.



"DESDE LA DIRECCIÓN DE CISTERCIUM"

Queridos amigos:

Un cordial saludo, como siempre, con nuestros mejores deseos de paz.

Nuevamente nos ponemos en contacto con vosotros cargados de ilusión y esperanza en vuestra colaboración.

Acaba de salir el libro de Thomas Merton "Los Manantiales de la Contemplación", edición conmemorativa del inicio del año en que celebraremos los 50 años del fallecimiento de Merton (10 de diciembre de 1968). Es un primer paso para anunciaros posteriormente algunas celebraciones, sencillas pero emotivas, para seguir alimentando en nosotros la búsqueda de la contemplación que él tanto promovió.

Esperamos que la nueva publicación sea de vuestro agrado, y que la difundáis como ejercicio misionero y evangelizador en nuestro mundo de hoy.

Nos parece un libro muy propio para darlo a conocer e nuestras tiendas monásticas y, sobre todo, hospederías; un instrumento muy útil para fomentar el diálogo contemplativo dentro de nuestras comunidades y con el exterior.

**Con un cordial saludo.
Equipo de CISTERCIUM**

**Podéis hacer los pedidos a la dirección abajo indicada.
Para quienes recibáis este correo el precio del libro es de 15.00**

Francisco Rafael de Pascual
Abadía Cisterciense de Viaceli
39320 CÓBRECES
(Cantabria) ESPAÑA

CONTRAPORTADA DEL LIBRO

LOS MANANTIALES DE LA CONTEMPLACIÓN

POR THOMAS MERTON

El papa Francisco, en su discurso del 24 de septiembre de 2015 ante el congreso de los Estados Unidos, mencionó a Thomas Merton tras nombrar a Abraham Lincoln, Martin Luther King y Dorothy Day. Según sus palabras, todos ellos “apostaron [...] por forjar un futuro mejor” y “con su vida plasmaron valores fundantes que viven para siempre en el alma de todo el pueblo”.

Honrar su memoria, añadía, “nos ayuda a recuperar, en el hoy de cada día, nuestras reservas culturales”, pues todos ellos “nos aportan una hermenéutica, una manera de ver y analizar la realidad”. El papa sintetizó así la vida y obra de Merton: “la capacidad de diálogo y la apertura a Dios”. Y dibujó este sugestivo retrato: “Merton fue sobre todo un hombre de oración, un pensador que desafió las certezas de su tiempo y abrió horizontes nuevos para las almas y para la Iglesia; fue también un hombre de diálogo, un promotor de la paz entre pueblos y religiones”.

Semblanza esta, atendida a lo esencial: Merton, orante y contemplativo, pensador crítico y a menudo intempestivo; escrutador de los signos de los tiempos, roturador de caminos nuevos, profeta; artesano del diálogo y de la paz entre quienes son y se sienten diferentes (confesiones, religiones, culturas, pueblos).

Su vida -relativamente breve: 53 años- transcurre entre dos años emblemáticos:

1915, comienzos de la Gran Guerra; 1968, revueltas juveniles y revolución cultural.

Ingresa en el monasterio cisterciense de Gethsemani, en Kentucky, a los 26 años. En él transcurrirá el resto de su vida, convirtiéndose en una inusual figura de monje-escritor que, gracias a la publicación en 1948 de *La montaña de los siete círculos*, su temprana autobiografía, adquirirá gran notoriedad pública.

Los manantiales de la contemplación es un libro compuesto por conferencias dadas en los años previos al Vaticano II; tratan de los diversos aspectos de la vida contemplativa y, como los manantiales de los grandes ríos de hoy, siguen alimentando la vida de muchos buscadores y personas interesadas en una vida espiritual profunda y pletórica. Son escritos llenos de espontaneidad, simpatía y humor; también, fruto de muchas jornadas de reflexión en la soledad y amor apasionado por los valores que de verdad constituyen a las personas en seres unificados y capaces de reconocer lo que hay en su interior más profundo.

Este libro aparece como homenaje a Thomas Merton en el cincuentenario de su muerte.

*Francisco R. de Pascual,
Monje cisterciense,
Abadía de Via Caeli*

El pozo de Siquem

El papa Francisco mencionó ante el congreso de los Estados Unidos a Thomas Merton y a otros estadounidenses notables, diciendo que «apostaron [...] por forjar un futuro mejor» y «con su vida plasmaron valores fundantes que viven para siempre en el alma de todo el pueblo [...]. Honrar su memoria nos ayuda a recuperar, en el hoy de cada día, nuestras reservas culturales», pues todos ellos «nos aportan una hermenéutica, una manera de ver y analizar la realidad». El papa trazó este sugerente retrato: «Merton fue sobre todo un hombre de oración, un pensador que desafió las certezas de su tiempo y abrió horizontes nuevos para las almas y para la Iglesia; fue también un hombre de diálogo, un promotor de la paz entre pueblos y religiones».

Tal semblanza evoca lo esencial de Merton, que ingresó en el monasterio cisterciense de Getsemaní (Kentucky) a los veintiséis años. En él transcurrirá el resto de su vida, convirtiéndose en una inusual figura de monje-escritor, activista por la paz y místico en diálogo con las grandes personalidades literarias de su tiempo.

En *Los manantiales de la contemplación* se recoge una serie de conferencias de los años inmediatamente posteriores al Vaticano II. Tratan de diversos aspectos de la vida contemplativa y, como los manantiales de los grandes ríos, siguen alimentando hoy la existencia de muchas personas interesadas en una vida espiritual más profunda.

Cincuentenario de la muerte de Thomas Merton (1968-2018)


SALTERRAE

www.gcloyola.com

ISBN: 978-84-293-2689-5

9 788429 326895

THOMAS MERTON

Los manantiales de la contemplación

374



THOMAS MERTON

Los manantiales de la contemplación

Un retiro en la abadía de Getsemaní

